

Cooperación y academia: una relación pendiente en Colombia

ERLI MARGARITA MARÍN ARANGUREN Y
PAULA XIMENA RUIZ (EDITORAS)

Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2017

Con cierta frecuencia diferentes agentes (empresas, grupos sociales, etc.) suelen preguntarse si los trabajos de la academia se vinculan con la realidad y si su producción es aplicable y pertinente a situaciones específicas de grupos sociales y países. Aparentemente, el libro *Cooperación y academia: Una relación pendiente en Colombia* aborda la misma temática. Esta vez, la pregunta, convertida en afirmación, proviene de la misma academia.

Cooperación y academia: Una relación pendiente en Colombia fue publicado por la Universidad Externado de Colombia en 2017. Sus editoras son las profesoras e investigadoras Erli Margarita Marín-Aranguren y Paula Ximena Ruiz Camacho. La obra, que tiene Prólogo de José Antonio Ocampo, uno de los más importantes economistas de Colombia, compila los trabajos de un grupo de profesores e investigadores de la Universidad y busca, no solo poner en evidencia la brecha que existe entre la práctica de la cooperación internacional (CI) en el país y los análisis y estudios hechos por la academia, sino avanzar y aportar juiciosos análisis sobre la gestión de la CI en general y de la colombiana en particular.

Esta obra es el resultado de un proceso de investigación y constituye una buena referencia, desde el punto de vista del rigor teórico que maneja y el acertado análisis que hace de varios de los principales tópicos de la cooperación internacional para el desarrollo (CID). El libro está dividido en tres partes; la primera, se refiere al sistema internacional de cooperación y su mutación. La segunda, analiza los ajustes a la cooperación colombiana en el siglo XXI y, la tercera, ofrece importantes reflexiones alrededor de la cooperación.

En la primera parte, se desarrollan tres temas. El primero, a cargo de Germán Forero y Mauricio Avellaneda, analiza la cooperación financiera internacional como una herramienta para el desarrollo económico global en el largo plazo. Afirma que, más que la consecución y movilización de recursos escasos hacia países con necesidades particulares, esta entraña el adecuado funcionamiento de la arquitectura financiera internacional y, en particular, implica mayores niveles de coordinación con el propósito de evitar la inestabilidad, el riesgo sistémico, las crisis financieras y, en últimas, sus impactos sobre la estabilidad global y nacional.

El segundo tema, presentado por Carlo Tassara, estudia las relaciones euro latinoamericanas en el escenario post 2015. Basado en un análisis de las relaciones entre América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE), los eventos relacionados con la financiación del desarrollo, la

arquitectura de la CID y la agenda global de desarrollo, el autor plantea que las relaciones entre ALC y la UE no han logrado incidir suficientemente en la cooperación y la gobernanza mundial. Adicionalmente, revisa la importancia de los países de renta media, la Cooperación Sur-Sur y triangular y los diferentes escenarios de financiación del desarrollo y de eficacia del desarrollo para el cumplimiento los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

El último tema, “La academia en moratoria” de Javier Garay, se ocupa de analizar la importancia que tienen los estudios académicos para la comprensión de la CID en el país. Del análisis de las publicaciones periódicas de las universidades colombianas, concluye que hay una gran dispersión de autores (no hay especialización), son pocas las publicaciones sobre estos temas, son descriptivas y poco profundas y contienen recomendaciones de poco calado. En este aparte, de forma específica, se responde la pregunta sobre la vinculación entre la academia y el estudio de la CID en el país. El balance no es el mejor.

La segunda parte del libro, comienza con el escrito de Paula Ruiz, en el que relaciona la CID y la política exterior. La autora aborda varios elementos importantes en la concepción y desarrollo de la CID. Por una parte, muestra cómo se ha convertido en una herramienta de la política exterior, que busca cumplir objetivos políticos y económicos. De otra, plantea que la construcción de las políticas de cooperación debe ser un ejercicio de carácter interdisciplinario que apunte a la eficacia, transparencia e inclusión. Señala que las agendas y los compromisos internacionales inciden en la definición de las políticas nacionales relacionadas, identifica que la CID se ha convertido en un instrumento para el desarrollo social de los países de la región y que las definiciones de las instituciones financieras internacionales son centrales en las políticas de CI.

El siguiente capítulo, de Felipe Arango, hace un análisis de la Cooperación Sur-Sur (CSS) de Colombia desde la identidad, el estatus y el prestigio. Destaca cómo, a pesar de algunas amenazas para su estabilidad e imagen, el país ha buscado algunos referentes para construir una agenda positiva. En ese marco, se encuadra la CSS que desarrolla. Según Arango, esta cooperación refleja objetivos externos como el posicionamiento y la diversificación, lo que la convierte en una herramienta de política exterior, aunque su oferta es un tanto dispersa y con resultados e impactos disímiles. Ello limita el logro de los objetivos y la eficiencia de sus acciones.

Posteriormente, Erli Margarita Marín hace evidente el gran potencial que tienen las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en el fortalecimiento de la CSS. Si bien plantea que el país tiene una oferta que no obedece a verdaderos logros internos, afirma que es necesario reconocer los conocimientos, capacidades, experiencias e innovaciones de las OSC que, aunque han estado invisibilizadas por un largo tiempo, han venido tejiendo relaciones y haciendo aportes de mérito en su vinculación con pares e instituciones en el extranjero, como es el caso de los intercambios académicos.

La tercera, y última, parte del libro se concentra en algunas reflexiones alrededor de la cooperación. Juan Carlos Lozano hace un análisis a partir de la pregunta ¿cuánto de cooperación hay en la cooperación internacional? El propósito de su escrito, a la luz de la propuesta de Robinson, Hewitt y Harris (2002) de reconocer el rol de la confianza y de los compromisos de la Declaración de París, es determinar si la cooperación se corresponde con la definición que toma de los autores que sigue. El análisis, que se dirige fundamentalmente hacia la “cooperación tradicional”, también podría ser utilizado para analizar las relaciones establecidas en otros ámbitos como la CSS y la cooperación triangular.

Mauricio Avellaneda, hace un análisis histórico de la “cooperación del Sur para el Sur”. A partir de un amplio conjunto de referencias, muestra cómo las acciones de CSS en Hispanoamérica, en el tiempo, se pueden encontrar antes que los hitos tradicionalmente utilizados para ubicar el origen de la CI (segunda posguerra mundial). El autor demuestra cómo estas prácticas datan del siglo XIX, bajo diferentes modalidades (colaboración para la unidad territorial, la suscripción de tratados “Sur-Sur”, la cooperación militar y judicial, así como la cooperación financiera, comercio y navegación), y cómo los elementos centrales de esas formas de cooperación se mantienen en el presente.

Finalmente, en el cierre, las editoras resaltan varios elementos centrales del libro. En primer lugar, la acertada mezcla entre lo teórico y lo factual que los autores hacen en el tratamiento de las temáticas. En segundo lugar, la pluralidad de enfoques que, evidentemente, invita a la discusión y al rompimiento de paradigmas. En tercer lugar, la interdisciplinariedad en el abordaje y construcción de un nuevo conocimiento. Por último, señalan los que, a su juicio, son los principales aportes de cada uno de los escritos reseñados.

En este amplio marco debe resaltarse que el libro *Cooperación y academia: una relación pendiente en Colombia* de la Universidad Externado de Colombia, es una obra hecha por académicos e investigadores que han buscado, y han logrado, superar las limitantes de la teoría *per se* y la han vinculado con los temas de la actualidad de la CI. En tal contexto, no solo le dan sentido al análisis desde diferentes perspectivas teóricas, sino que, a través de sus conclusiones sobre los temas vigentes, dejan señalado el camino para que este mismo grupo, otros investigadores que se les asocien en Colombia o en otros países en los que existan inquietudes similares, miembros de grupos de investigación y *think tanks* en cualquier latitud, puedan avanzar en el estudio de estos asuntos. Así pues, el libro es una invitación muy tentadora a fortalecer la relación entre cooperación y academia.

*Jorge Enrique Prieto Cardozo*¹

¹ **Jorge Enrique Prieto Cardozo** es economista, administrador público, máster en Economía, exfuncionario del Gobierno colombiano en cooperación internacional, docente de pregrado y posgrado (Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia), consultor en cooperación internacional.